

## Anuncios corrientes

En primera plana una peseta línea; en segunda 75 céntimos de peseta; en tercera 50 y en cuarta 25. Comunicados á precios convencionales.

# EL ACCITANO

## SEMANARIO LIBERAL-CONSERVADOR

## Precios de suscripción

En Guadix un mes., peseta 0.40, un año 4.80; en toda España 5; extranjero 6. Administración, Villalegre, 4

### Apuntes para una biografía

(CONTINUACION)

III

Torcuato Tárrego empleado

Pocos fueron los destinos públicos que Tárrego desempeñó.

Gustábase mas ganar el pan poniendo en juego su genio y su inteligencia, que estar sujeto á un *mecanismo*, á un método, á un sistema, á hacer siempre lo mismo, á estar á la nómina de fin de mes, nómina que muchos burocratas *ganan* sentados en cómodos sillones ante elegante mesa en la que por gala hay algunos expedientes para resolver, de mucho antes acaso por individuos sin condiciones para ello ni ayer ni hoy, sin conocimientos bastantes, fumando habanos ó cigarillos, según dá la cosa, y estando de tertulia con el vecino, otro haragan pagado por el contribuyente, si tiene, por que tiene, y sino por no verse *frito en las parrillas* que procedimiento de apremio hace dado en llamar, que pudo tambien apelársele martirologio si bien este mote habria resultado eminentemente *descarado* y deshonesto.

Nuestro paisano fué empleado en la Fábrica de tabacos de Sevilla, el que dejó para ocuparse de su tarea predilecta, sus novelas y sus periódicos.

Por el año de mil ochocientos sesenta y tres obtuvo nuevo destino, que convenia á sus intereses, pues que habia que servirlo en esta población y por ende en su casa y al lado de los suyos. En efecto, se le nombró administrador subalterno de las rentas estancadas, el cual desempeñó algunos años con celo, inteligencia y á satisfacción y placer de sus jefes residentes en la capital de nuestra provincia.

Las oficinas estaban en los bajos de la casa donde habitaba el administrador, Plazuela del Conde Luque, en la que vive hoy el reputado médico don Jesús Pleguezuelos Aguilar. En aquella, ó mejor en esta plazuela, allá en los tiempos en que don Claudio Moyano fué ministro y aquí mandaron los señores Robles Ochoa, y otros adlateres, se creó un jardín en el que los álamos fueron excesivamente altos: decíase que se hizo al intento de quitar las vistas á la casa que en la parte superior estaba, propia de don Luis de Alarcón Ariza hermano de don Pedro Antonio, jefe élder de la política liberal, en la que habitó en ese tiempo, y sucedió que en el mismo día, casi, en que entró en el poder el partido desapareció el jardín como por arte de encantamiento y nunca más se volvió á eriar de nuevo, quedando la plazuela yerma y desalojada de plantación; por cierto que allí se *indica* un jardín, pero que hermoscando el paraje á nadie perjudique y á todos recree. En aquella casa y en Quisquina se *fraguaron* muchas elecciones y en ella estaba constituida la plana mayor del partido y otra plana menor.

A la tertulia de don Luis asistían con mas ó menos asiduidad y con mas ó menos *aquel* político, puesto que políticos y no políticos iban don Juan Vera, don Miguel Solsona Carretero,

don Antonio Alarcón hermano del dueño de la casa, don Manuel Soler y Bonilla, don Antonio González García, don Francisco Barroso, don Antonio Ruiz y Ruiz, don Bruno Arenas, don Toronato González Sicilia don Felipe Hernández Bermúdez, don Manuel González Torregrosa, don Pascual Rodríguez....

Habia en las dichas oficinas varios empleados cada uno de los que á su cargo tenía un negociado. El de venta de la sal y del tabaco estaba encomendado á uno de cuyo nombre no debo acordarme en este momento. Todos recibían cuentas y entregaban la recaudación diaria á la terminación de las oficinas, don Torcuato recibía el dinero y lo ingresaba en los grandes arcones de nogal que en depositaria existían. Pues bien, contaba la plata, la calderilla no, mas un día al rendir su cuenta y entregar los fondos el empleado á cuyo celo estaba encomendado el tabaco y la sal, quiso la suerte seria, que Tárrego contase una peseta, y encontró que en vez de tener diez y siete piezas de dos cuartos solo tuvo diez y seis, contó otra, lo mismo y otra y todas, el oficial que frente á él estaba se puso rojo, después se tornó pálido...

—Señor mío, —dijo el administrador—estas pesetas no estan cables.

—Si las he contado detenidamente.

—Pues se ha equivocado.

—¿Como es eso?

—Vealo usted... una, dos, diez y seis piezas.

—Pues eso es una peseta.

—¿Como una peseta?

—Si señor.

—¿Cuántas piezas tiene cada una?

—Las que tienen esas.

—Pero ¿cuantas?

—Diez y seis.

—No señor, cada peseta tiene diez y siete piezas.

—Diez y siete, —dijo un señor que presente estaba, — don Toronato está en lo firme.

—Pues dispénseme, perdónome, pero á mí se me confundió que cada peseta tenía diez y seis; contaremos de nuevo.

—¿Hace mucho que cuenta usted así?

—Que se yo, que se yo, ¡esta cabeza mia!

—Pues queda cesante.

El bueno del administrador se contentó con decretar la cesantía de un hombre que lo había estado robando considerablemente por espacio de algunos años, y no cualquiera cantidad sino de importancia por qué en la subalterna de rentas estancadas de Guadix ingresaban muchos miles de duros mensualmente y muchos miles de pesetas cada día.

Fué ineludible obligación de todo administrador, ingresar cuanto recaudaba en la administración principal del ramo que estaba en Granada, los últimos días de cada mes. Tárrego cumplía con exactitud, y en las operaciones de ingreso y rendición de la cuenta parcial le ayudó un oficial llamado Castillo, si mal no recuerdo, que como á otros subalternos á quienes auxiliaba pareció buen jóven, de inteligencia y fino por lo que trabó amistad con él que, á poco le insinuó que se molestaba por que queria, que si él merecía su confianza le mandara los caudales á fin de cada mes y él le haría el servicio como á otros subalternos que le citó de ingresar y le

mandaria la carta de pago, ello por módica retribución á tan importante servicio. De perlas pareció al subalterno la proposición puesto que le ahorra un viaje cada mes tan molesto como cansado y él cumplía con su deber; la aceptó y cuando llegaba el día, Cristóbal Sánchez Aguilar, sobrenombrado Cascales, su capataz, y una pareja de la Guardia Civil iban á Granada y hacían entrega al señor Castillo de los cinco, seis, ó siete mil duros de los que hizo religiosamente sus ingresos pero....

Tranquilo y confiado estuvo Tárrego hasta que un día recibió telegrama importante, decía que Castillo se había pegado un tiro muriendo en el acto, que marchara inmediatamente: fué y se enteró de que su apoderado no había ingresado sus fondos hacia dos meses como los de otro compañero, y que habiendo dispuesto de ellos, perdiéndolos en el juego, se dijo, el medio mas breve para salir del paso ya que no podía responder á las víctimas fue quitarse de en medio, suprimirse para siempre. Ni que decir hay la estupefacción, el pismo del confiado don Torcuato, que tampoco podía reponer los fondos que distrajo el suicida, y como consecuencia lógica, racional, ineludible, vino la quiebra, y el alcance luego que se liquidaron las cuentas definitivas.

Lo primero que se hizo fué nombrarse una comisión que la compusieron don José Giménez, don José Ortiz Robles y don Manuel Robles concejales del Ayuntamiento de esta ciudad que se incautaron de la Administración de rentas estancadas y de todas las existencias. Durante la entrega hizo la tal comisión pasar á don Toronato acerbas amarguras, hasta le desecharon la sal en existencia: el único de ellos que estuvo siempre correcto fué el señor Ortiz Robles.

«El árbol caído todo se hace leña» y leña se hizo del administrador alcanzado; el principal de hacienda de la provincia, la comisión con la excepción dicha, los comisionados que se lanzaron para devorar la presa aquella, los admiradores de ayer, enemigos el día del siniestro al que cooperaban solapadamente, la nube de tasadores y peritos todo se movió vertiginosamente dando por resultado, que paulatinamente, por que fué preciso que la cosa durara en medio del vértigo, porque así subían dietas ó intereses de demora, dando por resultado, repito, que en la *empresa* se consumiera todo el capital del alcanzado, parte del de su hermano don Francisco, el integró de su madre política D<sup>a</sup>. Ana M<sup>a</sup>. Martínez Carrasco y Feijóy alguna finca de otros fiadores, todos los que sufrieron con cachetuda y prudente resignación el desastre: muchos en cambio batieron palmas á pesar de que la víctima principal y las otras víctimas no habían hecho á nadie mal ni desaguisado ni entuerto, pero, así es mucha, la mayor parte de la humanidad.

La persecución de que Tárrego fué objeto no solo aquí, ni ya por las oficinas de Granada sino por los acuerdos y decisiones que á sus reclamaciones, solicitudes y quejas recayeron en Madrid, hizo sin duda que el espíritu suyo reaccionara, que desde entonces apreciara de modo distinto los hombres y las ideas políticas, el régimen político y variase de modo

sentir anhelando encontrar la verdad en otros hombres y en otros ideales.

Si biografía es vida, historia del sugeto biografiado, claro es que en la de Tárrogo ha de resultar la nota de sus destinos y la negra de su alcance, como en la del hombre superior, la mejor pluma de su época, en la del Príncipe de los Ingenios Miguel Cervantes Saavedra, resulta su prisión en Argamasilla, población de la Mancha, por causa desconocida, dicen unos, y otros por consecuencia de la cobranza de impuestos de que parece fué recaudador; y bueno es que en estos apuntes se dé esa, pero al tiempo mismo se explique el por qué, la causa, para que siempre resplandezca la verdad, brille como el sol, y no se empañe en lo más mínimo la memoria del administrador.

El mismo alcance, conocida su derivación, abona al alcanzado.

En efecto; fué debido á su caballerosidad, á su fé en los hombres, á su protección á los hombres: él ni se comió, ni estravió, ni se aprovechó de nada; ya se ha dicho. Contribuyó:

Su gran confianza en el Sr. Castillo cuyo nombre y segundo apellido no recuerdo, y si lo recordara no lo diría tampoco.

Su confianza en el oficial que le dió diez y seis piezas por peseta cabal, por gran lapso de tiempo.

Su protección á muchos de aquí á quienes costeó uniformes é instrumentos, la mayor parte de los que en el día de la desgracia no saldaron con él sus cuentas, en cambio otros cumplieron como buenos.

Tárrogo, pues, si caballero y honrado fué antes del alcance, honrado y caballero quedó después, mayormente cuando la Hacienda de la Nación quedó saldada de principal demoras y otras gabelas, y satisfechos como saldos y pagados los tuitres que revolotearon entre el apremio y el expediente que subió subió á muchos miles de duros entre los que se hallaron algunos granujas guadixeos que favores debían, bien alcanzado, bien á su familia.

Castillo el apoderado para los ingresos, no fué un sinvergüenza, sería un viejo pero considerando que no podía responder de lo que había dispuesto, que era bochornoso su modo de proceder, que había labrado destichas y negruras, pagó con lo que es mas apreciado por las criaturas, dió en recompensa su vida ¿qué mas pudo dar si otra cosa no tenía?

Pudo acontecer también que temiendo las consecuencias al proceso, á la pena y á la deshonra se quitase del mundo de los vivos y aun en esta hipótesis que convenir hay en que se hizo justicia demasiado, pues su delito no fué ciertamente de aquellos que el Código penal castiga con pena capital y el hombre tuvo ese género de triste y prosaica dignidad, lo que no empuje para que no obrara bien, para que el acto fuera reprobado por que el ser racional no debe llegar al extremo de usurpar á Dios el derecho de vida y muerte que tiene sobre el hombre su obra mas querida y predilecta, para el que absolutamente todo lo hizo, consagrándolo y erigiéndolo como rey de la creación.

(CONTINUARA)

## AGUA QUE ABUNDA

Los primeros días de el mes actual han sido una esperanza, una desilusión: lo primero por que con tanta agua, con tanto llover se creyó segura una sementera buenísima, lo segundo por la razón de que lloviendo tan torrencialmente se han originado en varios puntos daños sin tasa y per-

juicios irreparables habiéndose perdido buena parte de las cosechas de invierno.

Aquí hasta la hora presente, buena sea, ha habido la suerte de que lloviendo no hay sino poquitos perjuicios que lamentar y de que en condiciones inmejorables para los labradores se presente el Otoño: ya se ha comenzado la simienza en los llanos del Zenet y seguramente se empezara en la vega á comienzos del entrante mes.

Los pequeños perjuicios que han sido aquí consisten en parajes cercanos al río ó sus riberaños, habiendo estado el paseo esbozado á pique de sufrir las consecuencias de las avenidas del río y de la rambla de Baza, lo que enseña una vez más y una vez mas demuestra la necesidad imprescindible de defender no solo los paseos sino la parte baja de la ciudad de las farias del río y ello no puede ser de otra manera que construyendo un muro de que se ha hablado ya mucho, desde el Puente hasta mas arriba de San Sebastian, en la parte á la Ermita frontera. Si el municipio no está en condiciones de emprender esa obra, haga uso de la prestación personal y unos acercando piedra con sus carros, otros dando peonadas en la mano de obra y algunos conduciendo con sus bestias los demás materiales precisos, pronto se vería realizada tal obra que es además de honra y provecho, útil para el ornato y hermosura de la población.

## Los abonos en los habares

Muchos agricultores tienen la costumbre de emplear sólo superfosfato ó escorias en las tierras destinadas á producir habas, con lo cual proporcionan á la planta ácido fosfórico; pero no potasa, sustancia indispensable para todos los vegetales y muy especialmente para las leguminosas. Para que nuestros lectores vean hasta qué punto es útil la potasa en el cultivo de las habas, daremos cuenta de algunos ensayos llevados á cabo en España.

Dichos experimentos comprendían cada uno dos parcelas iguales, una abonada con superfosfato ó escorias Thomas, á razón de 400 á 600 kilogramos por hectárea, y otra con el mismo abono, mas 200 á 300 kilos de cloruro ó sulfato de potasa, ó bien cuádruple cantidad de kainita. Pues bien, he aquí los resultados obtenidos:

Los agricultores don Antonio Oliver, San Juan (Mallorca), don Pedro Salazar, Arroyuelo (Burgos), y don Primitivo Armesto, Villafranca del Bierzo (León), obtuvieron la siguiente cosecha de habas por hectárea: en la parcela con abono fosfatado 1774 kilogramos el primero, 2886 el segundo y 2250 el tercero; y en la parcela con abono fos-fopotásico 3180 kilogramos el primero, 4430 el segundo y 3075 el tercero.

Las anteriores cifras de mestran bien claramente la necesidad de emplear un abono potásico, además del superfosfato de las escorias. Para esto se recomiendan el cloruro potásico (tierras calizas) y el sulfato de potasa (tierras pobres de cal) en cantidad de unos 200 kilos por hectárea, como término medio.

## ¡Buena vieza!

Doña Bárbara Píno  
(buena señora)  
que encantos personales  
nihil atasora,  
ha quedado viuda  
precisamente  
de un gabelista *probo*  
*culto y decente*,  
según proclama ella  
en sus despechos,  
si es que al difunto  
aplican hechos,  
ya taimados, ya sucios,  
vulgo cochinos  
como de prestamista  
de instintos finos;  
es decir, de los *vivos*,  
de grato hado,  
que sacan *las entrañas*  
al mas pintado.  
Pues bien; siguiendo ella  
fervientemente  
la huella del amado  
esposo ausente,  
da dinero al cuarenta,  
tanto por ciento,  
que *ni es exagerado*,  
*ni muy sangriento*,  
diciendo la muy... fresca  
muy francamente  
que con sus pesos duros  
*sirve á la gente*,  
y que esa gente debe,  
si es bien nacida,  
eternamente estarle  
reconocida,  
pues hace sus negocios,  
que significa  
que ella, por sus *servidos*  
*se sacrifica*.

JERJES

## PENSAMIENTOS

El argumento mas grande para el sabio está en la ciencia.

En el creyente en la fé, que sin ver cree.

En el necio en lo mas disparatado.

En la mujer en las lágrimas.

Cuando nada consigue con razones, amenaza; si nada adelanta, mima y seduce; una vez que por tales medios no sale con su empeño llora, y llora desconsoladamente: si así no hace fuerza, entonces, se rinde hasta nueva intención ¿retroceder? rara vez lo hace como rara vez deja de hacer cuanto se propuso dando una gran dosis de llanto, desde el mas sentido al mas desesperante ¡cuantas, pero cuantas cosas se hicieron, se hacen y se haran por virtud de tan contundente argumento.

Si Eva no lloriqueó á Adán cuando tuvo efecto la seducción que en ella consiguió la Serpiente fué sin duda porque ninguno de ambos humanos había aprendido á llorar.

JILDO DEL BARCO

## Como viaja un Creso

No existe soberano europeo—dice el

*New York American*—que viaje con más lujo que Edward Harriman, el rey de los ferrocarriles.

Cuando se aburre de estar en sus oficinas de Broadway (Nueva York) Harriman toma asiento con su mujer y su hija en un tren especial que circula á su antojo en la vastísima red trascontinental.

A veces se detienen el tren y se entra por una vía de granaje; Harriman acampa entonces con su séquito en las llanuras, dentro de espaciosas y ricas tiendas. Y de este modo disfruta de la montaña, de los bosques y del mar.

El tren se compone de cinco vagones espaciosos. El vagón personal de Harriman contiene una biblioteca, un comedor, una cámara, un cuarto de baño y un saloncito con vidrieras, desde donde el rey viajero puede admirar muy diversos panoramas. El segundo vagón contiene una serie de recámaras. La mitad del tercero sirve de cocina y la otra mitad de comedor. En el cuarto vagón están los escusados y el quinto sirve de alojamiento á las personas del servicio.

Apenas el tren se detiene en alguna parte, y ya la línea telegráfica permanente se pone en comunicación, con los aparatos de la oficina rodante: puede entonces el «rey» lanzar sus órdenes por toda la extensión de los Estados Unidos.

El personal del servicio comprende tres secretarios, dos es cenógrafos, un médico, un abogado, dos telegrafista, cinco cocineros, un mayordomo y otros varios servidores.

## Aforismos rimados

La estrella quiere ser sol,  
el sol quiere ser lacero.  
¡El pequeño envidia al grande,  
el grande envidia al pequeño!

El niño mira adelante,  
y el viejo mira hacia atrás;  
y es que á aquél le queda mucho,  
y á éste poco que mirar.

La escalera de la vida  
hay que subirla despacio;  
el que de prisa la sube  
no llega al segundo tramo.

¿A que toca esa campana?  
—¡A muerte! mas no te asombre:  
hoy dobla por aquel hombre:  
por tí doblará mañana.

Hallé á mi paso la dicha,  
y la dejé en el momento;  
por que no se aprecia el bien  
hasta después de perderlo.

## Periódicos

Nuestro estimado colega *Gaceta del Sur* hace varios días no llega á nuestra

redacción y el no menos querido «Noticiero granadino» llega con terciana, algunos días, otros no. Creemos que de ambas redacciones serán enviados y rogamos encarecidamente á los encargados, bien de correos, bien de repartirlos particularmente se sirvan darles su destino y no torcerlo.

## CANTARES

Tengo un altar de cariño  
para ti, dentro del pecho;  
sólo me falta alumbrarlo:  
¿me prestas... tus ojos negros?

¡Ay, niña!, quién fuera gato,  
para arañarle á tu madre  
y contigo ser muy manso...!

No entiendo lo que te pasa:  
¿dices que alegría tienes  
y me pones esa cara!

Parocen oro de ley  
prometiéndote tus palabras;  
mas luego para cumplir...  
resultan siempre de lata...

Si tú fueras una cárcel,  
con gusto me encerraría  
por ver si es buena tu sangre!

Al Sol lo pregunté ayer  
por qué se ocultaba tante;  
y me dijo que tus ojos  
lo tienen avergonzado.

## UN CANTAOR

PERIODICO.—Ha llegado á nuestra redacción el «Boletín de Cámara de Comercio é industria de Córdoba» con sumo placer correspondemos á tan amable colega al que deseamos muchas suscripciones y vida prolongada.

## Desde Purullena

El día diez y nueve de los corrientes tuvo lugar en esta villa el enlace del joven abogado y rico propietario don Víctor de la Oliva Cano con la agraciada y simpática señorita Pilar Martínez López.

Desde varios días antes vióse invadida, verdaderamente, la casa de la novia, de esos huéspedes íntimos de las familias, inevitables por el lazo de amistad y necesarios de toda necesidad, mas que en ninguna, en la ocasión presente, dado el sinnúmero de relaciones y simpatías que los Srs. Martínez-López gozan, no solo por sí cuanto por el recuerdo siempre grato de nuestro, valga la frase, oportuno y graciosísimo don Claudio de feliz memoria.

Á las once y media salió la comitiva de la casa de los padres de la novia hacia la Iglesia, donde, siendo apadrinados por el ilustre abogado, en ejercicio de Cazorra don Agustín Salcedo Cano y doña Juana Cano de Oliva, bendijo la unión el cura párroco de la villa don Manuel Rega Mo-

lina asistido del de la del Marchal don Avelino Aguilera Huertas.

Entre las muchísimas personas que formaban parte del acompañamiento pudimos anotar del bello sexo señoras doña Carmen López de Martínez, doña Asunción Saiz-Pardo de Córcoles, doña Dolores Martínez de Ruiz, doña Angustias Ruiz de Ramírez Aguilera, doña Patrocenio Córcoles, doña Angustias López viuda de Oviedo, doña Carmen Castillo de Serrano, doña María Molero viuda de Castillo, doña Ignacia Rodríguez Acosta de Gallardo y señoritas Anita Ruiz Martínez y su hermanita Angeles, Concha y Asunción Córcoles Saiz-Pardo, Encarnación y Angustias Laó Fernández, Lolita y Carmen Martínez López, Anita Ruiz Ventué, Carmen Lozano, María Salcedo Cano y Rogelia, Pilar y Antonia Castillo Molero.

De caballeros recordamos á don José Martínez Valdivieso, don Ángel Córcoles Fernández y sus hijos Ángel y Basilio, don Enrique Tárrago é hijo, don Francisco Moreno López, don Hermenegildo Víctor López, don Antonio Ruiz Valero, don Pablo Ramírez de Aguilera, el alcalde señor Cabrera, don Gustavo Gallardo, don Benito López, don Pedro Serrano, don Juan Castillo, don Pascual Lozano, don Luis y don José de la Oliva Cano, don Manuel Ruiz Martínez, don Natalio Martínez López, don Antonio y don Escolástico Medina, don Mariano Tejada y otras muchísimas que de uno y otro sexo sentimos no recordar en este momento.

Terminada la ceremonia y trasladados á la casa de don José Martínez se sirvió á los invitados un soberbio lunch en que hubo derroche de cigarros aromáticos, bien confeccionadas confituras y licores selectos que esparcieron bien pronto la alegría y contribuyeron á que agradablemente se pasara el tiempo como por encanto.

Después los íntimos, á instancias de la nunca bien ponderada señora de la casa doña Carmen López, se quedaron á la inevitable comida de boda.

En ella hubo tanto derroche de succulentos manjares cuanto de alegría por parte de los comensales, brindándose á los cañonazos del champan por la felicidad y sin fin luna sin hiel de los contrayentes.

Que así suceda y si... hay algunos predestinados, que les llegue pronto la hora que á todos y á mi deseo en el nombre de don Felipe.

X.

COLEGA.—Hemos tenido el gusto de recibir «La Defensa» periódico que se publica en Cazorra, la que hoy devolvemos deseando al nuevo periódico prosperidad y larga vida.

VIAJEROS.—Hoy saldrán para la hermosa ciudad de Granada nuestro Director don Adrian Caballero y don José Cañas Castillo.

# JESÚS CABALLERO

Avenida de la Estación-GUADIX

Almacén de maderas, tablonos y alfangias de todas clases en pino rojo del Norte de Europa.

Fábrica de losetas ó mosaicos de cemento con prensa hidráulica. Para producir estos materiales se emplean arenas lavadas y CEMENTOS DE LA SOCIEDAD J. et A. PAVIU DE LA FARGE DE MARSELLA.

Hay gran existencia en blanco, gris, encarnado y negro á 3 pesetas el metro cuadrado.

SE ALQUILA una cochera local bastante amplio, que sirve tambien para almacen de maderas abonos, etc, sita en el Paseo de la Catedral detras del Cuartel dela guardia civil. Daran razón en esta Redacción

SE VENDEN magníficos tablonos de nogal y cerezo para construcción de muebles, y un árbol de esta clase en pié de grandes dimensiones. En la Administración de este periódico daran razón.

## Imprenta de EL ACCITANO

En este establecimiento se confeccionan trabajos finos y corrientes, cartas timbradas, libros talonarios, participaciones de casamientos, recordatorios, modelaciones para toda clase de oficinas, prospectos, sobres timbrados, tarjetas anuncios, facturas comerciales, plantillas de nacimientos, fés de vida, certificados médicos, y tarjetas de visita.

Se ha recibido un bonito surtido de tarjetas de última novedad.

### Mercado Público

Trigo	fanega	de	11'25 a 1'15
Cebada	«	«	05'50 « 03'00
Habas	«	«	10'50 « 11'00
Cañamones	«	«	00'00 » 00'00
ndias	«	«	24'00 « 25'00
Lentejas	«	«	10'00 « 10'05
Acete	arroba	«	12'25 « 12'50
Maiz	«	«	12'00 « 12'00
Cañamo	«	«	12'00 « 12'50
Patatas	quintal	«	04'50 « 04'50

EL CORREODR  
ANTONIO HERNÁNDEZ

## EL ACCITANO

PROVINCDE

Sr. D. \_\_\_\_\_